Serie IV Tegucigalpa, 23 de Noviembre de 1895 Núm. 58.

EL PENSAMIENTO

SEMANAL LITERARIO.

DIRECTOR Y FUNDADOR --- F. TURCIOS.

Elisa

Tú eres mi casto ensueño, mi pálida Julieta,
el sol de mis anhelos de joven y de poeta,
mi cándida esperanza, mi noble aspiración:
tú eres el ansia eterna, la luz de mis ideales,
la que inspiró á mi musa los versos pasionales,
la virgen candorosa de mi primer amor!

Los años han pasado por mi ánimo aterido
y tu recuerdo blanco sin sombra y sin olvido
en mis tristezas hondas me vino á consolar.....
En mis insomnes noches de duelo, tu sonrisa
brillaba entre nostalgias, mi pensativa Elisa,
con todas las ternuras de la infantil edad.

En este hermoso día de luz y de ilusiones,
á tí van mis estrofas, mis trémulas canciones
buscando en tu existencia un afectuoso hogar:
del porvenir risueño serán la remembranza
cuando al mirar colmada mi más noble esperanza
juremos adorarnos por siempre ante el altar!

F. TURCIOS.

23 de noviembre de 1895.

Como la ola

SEÑORITAS: vosotras no sabeis amar. El gran sentimiento cruza por vuestras almas, fugitivo como un rayo de luz, sin dejar un recuerdo ni un vago perfume.

"Voluble como la ola." Si: así es la mujer. Toda corazón que siente y llora, toda sinceridad del momento.... pero ¿después?.... Consultad el libro íntimo de vuestra alma. Cuántos nombres más ó menos borrados! Cuántos recuerdos tristes, cuántas flores secas! Y todo eso, ya difunto, constituyó en un tiempo vuestro encanto, vuestra ilusión azul. Bien lo sabeis: el cariño por muy grande que sea, por muy alto que vuele, no resiste á esos dos enemigos: la ausencia y el tiempo. De cien enamoradas, dos esperan, las demás olvidan. La lealtad es una virtud extraordinaria en un corazón de mujer. Pedir á una de vosotras que recuerde nuestros amores, nuestros sacrificios, es pedir un imposible. Ella ofrece, jura, nos convence quizá; pero al siguiente día no recuerda sus palabras. Las promesas son viento, los juramentos humo. No creais en promesas y juramentos. Señoritas: vosotras no sabeis amar.

* * *

En la mañana primera de la ausencia la tristeza os acompaña; pero en la tarde quien os acompaña es el nuevo favorito: y mientras el uno va camino del olvido, el otro avanza camino del amor fugaz. Por eso el nuevo adorador tiembla de que le llegue el tiempo de ceder el puesto á otro. Pobre amor cuyo templo de arena se deshace al soplo del viento!

¿Conoceis á alguna que haya sido leal durante dos años? ¿Pero leal enmedio del peligro, cuando otro enamorado le ofrece tesoros de ternura? Porque la lealtad á fuerza no es virtud. Leales teneis que ser si no se os presenta acasión de probar vuestro afecto. No conoceis á ninguna compañera fiel, de seguro. A lo que más ha llegado en este punto mi observación en favor vuestro, fué en el caso siguiente. Dos enamorados. Juramentos, promesas y algo más. El quiso

probar á su novia y dos amigos se prestaron al negocio. Resistió al primero, al segundo no pudo resistir. Y esto que entrambos no valían la mitad del que verdaderamente la adoraba. ¡Y así sois todas.... Señoritas, vosotras no sabeis amar!

GARCÉS.

Abril de 1895.

Tras la portada

EN UN ÁLBUM

La puerta del alcázar abierta está, señora,
pasar pueden por ella envueltos en la aurora
los seres impalpables que habitan en la luz:
de mármol son los muros de lunas venecianas,
dorados son los marcos de arábigas ventanas
y ostenta el cortinaje las perlas del Ormuz.

Profundo es el silencio que reina en los salones:
en círculos formados ostentan los sillones
el lujo incomparable que gasta el oriental.
La alhambra le ha prestado sus ricas bordaduras,
la mano de un artista bellísimas figuras,
la nieve su blancura, reflejos el cristal.

Al beso matutino del alba cariñosa
las gotas de rocío se cuajan en la rosa
y en lágrimas de flores bañado está el jardín;
esperan impacientes la mano alabastrina
que pueda colocarlas en jarros de la china,
llenando de fragancias al bello camarín.

Los pajes se atavían con rica vestidura,
las damas camareras, radiantes de hermosura,
cruzando los salones se agitan sin cesar;
aguardan que del sueño despierte la sultana,
pues saben que recibe, rayando la mañana,
á príncipes y bardos que vánla á visitar,

Ya acuden como en tropa de duendes soñadores
los jóvenes apuestos, los dulces trovadores,
y el bardo de las selvas, el triste ruiseñor.
Espléndida y radiosa principia la mañana:
la luz puebla los valles, el monte se engalana
y vibran en el alma las cuerdas del amor.

Los sueños encantados se agitan en la mente,
rumores de las brisas, vapores de la fuente,
infunden en los pechos ardor de juventud.
La diosa simpatía preside en el palacio
y vibran cual los coros que rompen el espacio
los cantos inmortales que ensalzan la virtud.

Aquí los pensamientos de luz y de pureza,
los más hermosos cuadros que engendran la belleza,
ideas cinceladas, prodigios del pincel,
los versos del poeta que canta sus amores,
esencias y perfumes de las vistosas flores
que guarda en su inocencia blanquísimo papel.

Alcázar es su libro de nieve revestido;
los más caros afectos en él tienen su nido
y cantan como el ave la luz del nuevo sol.
En él nacen y crecen y viven inocentes,
cual sueños virginales que vagan en las mentes,
flotando en los celajes del más puro arrebol.

Tegucigalpa: 22 de octubre de 1895.

FÉLIX A. TEJEDA.

Froilán Turcios

AHORA está entre nosotros.
Una comisión diplomática le ha traído á nuestra capital.
Es Secretario de la Legación hondurense.
Yo no le conozco personalmente, le conozco "de lejos," por sus preciosas producciones.

Turcios es un poeta, es un artista.

Tiene una pluma que vale oro, muy nueva, como que apenas ha escrito las primeras cuartillas.

Joven, pues no cuenta sino 21 años, ya ha recibido las primeras caricias de esa muchacha gentil que se llama "Gloria."

Sí: es un oficial aplicado del gran taller en que cincelan sus estatúas los que adoran las musas: sus dorsos están tallados en alabastro y con cincel de oro.

"Fúnebre," "Primaveral," "Rubia y morena" son tres de sus primeros frutos.

Sus versos tienen delicadeza y buen gusto.

También escribe en prosa: sus párrafos son como sus versos, dulces y llenos de armonía.

Ahora redacta en Tegucigalpa "El Pensamiento," preciosa revista literaria en la que siempre vienen dos ó tres de sus producciones.

Está para publicar, según nos lo anuncia en su periódico, un libro que titula "Mariposas."

Son sus primicias de arte y debe ser lindo manojo de perfumadas flores.

Salud, amigo!

G. CASTRO GUTIÉRREZ.

Esperanza

HEMOS tenido un placer. La mano del escritor hondureense Froilán Turcios ha apretado por primera vez la nuestra.

Por fin conocemos al simpático redactor de "El Pensamiento."

Las simpatías que en Costa Rica tiene, son bastantes, pues ¿quién al leer "Flor de duelo" y multitud de sus inspirados versos, no siente cariño por su autor? ¿quién al comprender sus pensamientos febriles y al escuchar su delicado acento aquí y su melancólica voz allá, no se siente atraído hacia ese mundo inquieto de su poesía juvenil?

La juventud costarricense le quiere por que ve en él una

esperanza muy realizable y una estrella de reluciente brillo que iluminará con sus suaves destellos el obscuro cielo literario de América Central.

Froilán Turcios cuenta apenas veintiun años de edad: su porvenir es risueño y halagüeñas esperanzas da su talento.

Pronto verá la luz un libro suyo que lleva el poético nombre de "Mariposas."

Que alcen el vuelo y que tengan segura vida es nuestro deseo.

Ya examinaremos sus delicadas alas, apreciaremos sus vistosísimos colores y sus cuerpecitos no escaparán á nuestro ojo naturalista.

Bien sabemos que la pluma que empuña es de artista pulidor de frases y que su fácil y espontánea inspiración es propia de un vate que llama á las puertas del Parnaso; así es que cuente desde luego con nuestra buena acogida y felicitación.

OLIVERIO DELILLE.

De "El Diario" de San José.

Pepe Gutiérrez.

¡Si me parece verlo todavía
con su aspecto feliz de adolescente,
extraño á la mortal filosofía
y á los tristes enigmas del presente!

Buen mozo: adorador de la alegría;
llena de fuego y de esplendor la mente;
derrochando el sprit; riendo á porfía;
ingénuo y decidor; siempre ocurrente!

Si me parece verlo, tal cual era!.....
Mas ¿quién puede pensar que hórrida angustia
tras antifaz tan bello se escondiera?

Nadie! y en hora de letal fastidio
náufrago de la fe, su frente mustia
besó con beso trágico el suicidio!

J. A. DOMÍNGUEZ.

Las dos celosas

LAS doce daba el reloj de la catedral.....

Sentí llamar á mi puerta, muy quedo, con un golpecito seco y pausado. Creí sería el viento de la lluviosa noche que gemía en los cristales del balcón; pero de pronto escuché como si un suspiro sollozara mi nombre y que venía de allá, del fondo de la calle negra, en donde el huracán desatado apagaba la luz de los faroles, haciendo extremecer los árboles del parque.

No me quedó duda: me levanté y abrí.....

Dos ángeles aparecieron en el umbral: dos niñas adorablemente seductoras. Al verlas, no pude menos que lanzar un grito de sorpresa. Las conocía tanto!....La una alegre y risueña, con traje de rosa, me habló así:

—Yo soy tu última novia, á la que has derrochado tus versos eróticos, tus estrofas de fuego: encendiste la sangre en mis venas pletóricas é hiciste palpitar mi carne vírgen con el mágico poder de tu cariño apasionado. Tú desfloraste mi boca y en tus brazos sentí el delirio del amor. Para mí son todas tus fiebres, todas tus ardentías. Me has deseado y aquí me tienes. Soy tuya, te pertenezco. Pero oye: tengo celos de *ésa*. Ella te adora y yo la odio. Echala!.....

Pálida, vagando sobre los labios una triste sonrisa, *ella* avanzó un paso. Vestía toda de negro, nimbada la cabeza con un trémulo resplandor de luna. Habló. Su voz de música era como un arrullo, como una queja.....

—Te amo. Yo soy tu novia primera, la que despertó tu alma á la vida de la pasión. Yo recogí la primicia de tus ternezas y tus versos castos y puros fueron para mí. Soy tu ensueño místico, tu amada del espíritu, la que en el cielo de la esperanza te abrió el horizonte de las nobles aspiraciones, la que llamó á tu alma sin despertar tus deseos, la musa-virgen que te alejó de la orgía. Yo soy tu romántico ideal, tu ángel bueno, tu pálida y triste adorada.....Pero, oye: tengo celos. Elige entre las dos!

Yo vacilé un momento: de un lado estaba la materia sonriendo provocativa, del otro el espíritu entristecido: el deseo y la castidad, la caricia enervante y la virginal pureza

inmaculada. En el fondo de mi ser entablaron horrible lucha todos los sentimientos. Los blancos recuerdos triunfaron al fin.....

—Te odio! esclamé dirigiéndome á la virgen vestida de rosa.

Oh! ven tú, mi primer amor, pálida mía....Tú, mi novia romántica, mi amada del espíritu.....

Y á la suave caricia de *tus* brazos enlazados á mi cuello, al perfume de tu cabellera, al anhelo infinito de tu boca que buscaba la mía, me desperté bruscamente sollozando tu nombre.....

.....

F. TURCIOS.

20 de Noviembre de 1895.

NOTAS.

CUMPLEAÑOS.—Hoy es el de la señorita Clementina Zelaya. Seductora y adorable como es ella, ¡que felicidad no le deseáramos en su día, nosotros que la apreciamos y queremos tan sinceramente!

Ella es una artista de mérito distinguido: bajo su mano solloza y ríe el teclado de marfil; y su voz, alta, sonora y armoniosa, es *única* en nuestra patria.

Si me parece que formó su nido
un ruiseñor divino en su garganta!

Reciba en estas líneas los votos que hacemos por su ventura.....que es la nuestra: por que sus bellas cualidades encuentren el digno premio que merecen: un porvenir risueño, iluminado por el radiante sol de la más pura felicidad.

"EL PENSAMIENTO" es gratuito para todas las hermosas de la capital.

Ligera indicación.

Suplicamos á las personas no incluídas en la antigua lista de colaboradores, guarden sus trabajos para cuando el Director los solicite. Esto para evitar los reclamos y resentimientos por las *omisiones* que puedan ocurrir.